

Vigía de FERROS

EL NACIONAL - 2-VI-1960
CARACAS - Doc. Novelas Mexicanas

Recientes

SALVADOR BUENO

(Reseña para "El Nacional")

Carlos Fuentes cumple satisfactoriamente con su novela "La Región más transparente". Ofrece en ella una imagen precisa de la vida mexicana contemporánea. En esa novela, el joven autor compone una prosa gruesa, sencilla, elegante, concisa, llena de impactos muy halagadores. Encuentra a la vida literaria mexicana en sucesos narrados situados en una postura ofidamente crítica, levemente a la rezagada de su país.

Atrás el "Fondo de Cultura Económica" introduce en su "Colección Popular" una nueva novela de este escritor: "Las Nuevas Conciencias", primera volcana de una serie que el autor denomina "Los Novios". La novela está dedicada a Luis Márquez: "esta obra de nobelísimo escrito, gran destinatario de los conocimientos transmisivos, gran creador de la esperanza humana". Así es este romance, el pensamiento queda reducido en sus confines geográficos a una ciudad y se transmite quedo seguramente en los franceses de la edición de Jaime Colino, último miembro de una familia de editores mexicanos.

Una vía de penetración en el fondo del libro ofrece la nota de su protagonista descriptivo: "Los cristianos hablan con Dios; los ateos no hablan de Dios". Veneroso considerando el autor a su cargo de los planteamientos de este breve novela (122 páginas) repite la cruda y la asidera de Jaime Colino, los dilejos, las burlas y las risadas, de un romanticismo religioso fraterna, y los ajustes y resultados de una sensibilidad a un certeza humana y social en multiplicidad y calidad. Si Jaime se angustia y se desespera ante "la ignorancia" y "la impotencia", advierte al final que será él también un ejemplo más, aunque cada ejemplo que será una "conciencia francesa" que se proyecta directamente a la circunstancia que lo aprisiona.

Sospicaz que "Las Nuevas Conciencias" no representaría un progreso en la obra de Carlos Fuentes, se venían algunos leños que asomaban en esta novela. La gracia retórica sufrida por un joven no es nada nuevo en la novelaística contemporánea. Hasta en las letras españolas nos podemos remontar al caso de "Apóstol dominico". No es muerto lampazo el reflejo del viejo provincialismo, con su abulia, su bilborreya, su aburridad. Es preferible entre los fallos de una revolución y su desgracia un Javos del indie de alcancías la superficie de los libros de un Mariano Aranda, pugnantes por ejemplos.

La armadura particular de una ciudad mexicana está expuesta en "Las Nuevas Con-

ciencias", más ambiciones militares, más afanes de apabullada. Como se dijo ya el autor de su novela anterior, hay en Fuentes un retratador que conoce las buenas órdenes convencionales, y aquel las más de nuevo imponente halagador, secundarias rápidas y cortadas para el abundamiento en el discurso interrumpido de lazos siguiéndoles convencionalmente, y los otros personajes están quieles la tira manteniendo una actitud abstracta, metas inaccesibles manejadas a voluntad por su creador.

La otra reciente novela mexicana es "El Rey Viejo", original de Fernando Briones, el autor de "La Ruta de Hernán Cortés", buena reconstitución histórica de los días de la conquista española. La primera que nos presenta ante esta difusa obra es su clasificación como novela, algo que Briones dice la resumir. Pero esa novela o crónica novela, sin dudar en este punto de su clasificación - hasta resguarda el interio y sensibilidad de todo libro.

El texto de "El Rey Viejo" es labrado por los secretarios a Briones, el diario Tercero de por un decreto del presidente Hernández. Este secretario, hombre de letras y de fina sensibilidad, acompaña al presidente durante su salida de la capital mexicana, cuando la travesía resulta por todas partes, hasta que es asesinado en Tlaxcalantongo. Briones agrega los días vivientes de la revolución mexicana.

Impresiona la sensibilidad que posee el autor, a través de muchas anotaciones, de la personalidad de Don Tomás Lira Carrera. ¿Será ésta una idealización de aquella figura histórica o refleja fielmente la realidad? Una vez más, con suave sensibilidad, Briones "dibuja" una "personalidad de bronce". Y así parece que muchas lo estiman. Y así es la figura magnífica, de presencia majestuosa, de severa contundente, casi como un Calatrava trasplantado a esas tierras, que describe Fernando Briones en "El Rey Viejo".

A su lado está el autor, ese secretario que sólo salieron con tinte por nombre Hernández. Nos iluso y reflejar sucede tal vez que el propio presidente escogida por la dictadura. La obra revela en este secretario a un retrato con sus rasgos de timidez y de culpabilidad, vanidad, y sin embargo, del al revés de su jefe, Hernández autoritario, amedrentado por las circunstancias políticas, amante de su diario repertorio negativo de la vida mexicana. Se le ve envuelto en aquél conflicto ideológico, de creencias, de perspectivas políticas. Este Hernández es hombre de gabinete, nadie aficionado a la política y, no obstante, valerosa defendiendo por los valientes de la causa real. Viendo como

Dos novelas mexicanas recientes [artículo] Salvador Bueno.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bueno, Salvador, 1917-2006

FECHA DE PUBLICACIÓN

1960

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos novelas mexicanas recientes [artículo] Salvador Bueno.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)